

Cuadernos de literatura de tradición oral

mucho *que* contar



LitOral

Asociación para la difusión de la Literatura Oral



Nº 8 (yII)

Jimena de la Frontera (Cádiz)

**Jimena de la Frontera tiene
MUCHO QUE CONTAR
(yII)**

Jimena de la Frontera tiene MUCHO QUE CONTAR
LITERATURA DE TRADICIÓN ORAL RECOGIDA
EN JIMENA DE LA FRONTERA (CÁDIZ, ESPAÑA)

© Juan Ignacio Pérez y Ana María Martínez
© De esta edición, Asociación LitOral (www.weblitoral.com)
Trabajo de campo realizado entre 1998 y 2008

*Se permite la reproducción de los textos siempre que se indique la
procedencia de los mismos*

Edición digital
Andalucía, 2008

Colección MUCHO QUE CONTAR
Cuadernos de literatura de tradición oral
Nº 8 (yll)

**Jimena de la Frontera tiene
MUCHO QUE CONTAR**

*Trabajo de campo, transcripción y clasificación realizados
por Juan Ignacio Pérez y Ana María Martínez*

**Asociación LitOral
2008**

ÍNDICE

Presentación	9
---------------------------	----------

Textos narrativos

Romances	11
Historias de cordel	29

Juegos y canciones

Juegos infantiles	49
Canciones festivas	53
Adivinanzas	63
Acertijos	64

Dichos y hechos

Vocabulario coloquial	66
Brindis	67
Historias de vida	67
Usos y costumbres	70
Informantes	71
Este es un libro inacabado	72

Presentación

Suele decirse, no sin cierta dosis de nostalgia, que la literatura de tradición oral se pierde inexorablemente por el empuje de nuevas formas de comunicación y por los cambios operados en los estilos de vida.

Cierto es que los más jóvenes no suelen tener acceso espontáneo a las mismas manifestaciones culturales que transmitían de viva voz sus antepasados, pero también es importante resaltar, por un lado, que las personas de más edad (y no sólo las ancianas) aún pertenecen a esa generación que escuchó cuentos, canciones, poemas y otras expresiones anónimas de boca de sus mayores; y, por otra parte, que en la actualidad siguen transmitiéndose historias anónimas entre los jóvenes que resultan igual de interesantes que las tradicionales.

No tiene sentido, pues, lamentarse ante una posible situación sin retorno. Antes bien, se impone la necesidad de intervenir para devolver el sentido a la tradición oral como manifestación cultural de primer orden.

LitOral, asociación especializada en la búsqueda, catalogación y difusión de este patrimonio inmaterial colectivo, trabaja por esta revalorización de personas, textos, formas y costumbres, una tarea que cada día sentimos más necesaria como respuesta a distintas problemáticas:

- *La necesidad de comunicación entre generaciones y entre iguales.*
- *La importancia de conocer las raíces colectivas (familiares, geográficas, sincrónicas) para reconocerse como miembros de un grupo.*
- *La convivencia entre culturas de diversas procedencias.*
- *La importancia de los aspectos socio-afectivos en una sociedad que tiende a la individualización y a la automatización.*

Entre los trabajos que nos planteamos periódicamente en nuestra asociación se encuentran las campañas de recuperación y puesta en valor de la literatura popular en barrios o localidades concretos y en comarcas administrativas o naturales.

Estas campañas, bajo la denominación MUCHO QUE CONTAR, plantean una sistemática recogida de textos orales de tradición popular cuyo objetivo principal es elaborar un catálogo de textos de tradición oral de la zona para evaluar su transcendencia artística, social e histórica, así como tomar el pulso a los intereses locales en relación a dicho patrimonio.

Textos narrativos

ROMANCES

La cristiana cautiva

INFORMANTE: Antonia González Navarro

-Apártate, mora bella,
apártate, mora linda,
deja beber a mi caballo
de esas aguas cristalinas.

-No soy mora, caballero,
que soy cristiana cautiva,
me cautivaron los moros
día de Pascua florida.

-¿Te quieres venir a España?
A España te llevaría.

-¿Y la ropa que yo lavo,
donde yo la dejaría?

-La fina y la de Holanda
aquí en mi maleta iría
y la que nada valiera
por el río abajo iría

-¿Y mi honra, caballero,
dónde yo la guardaría?

-Yo te juro por mi espada
que en mi vaina va metida,
que ni tocarte ni hablarte
hasta que no llegue a Oliva.

Llegando al monte Oliva,
la mora llora y suspira.

-¿Por qué lloras, mora bella,
por qué lloras, mora linda?

-Porque en estos campos era
donde mi padre venía
con mi hermano Alejandro
y toda su compañía.

-Madre, abre los balcones,
ventanas y celosías,
que creí traer una esposa
y traigo una hermana mía.
Aquí tienes tu la prenda
que llora de noche y día,
ella llora por su madre
y tú lloras por tu hija.

Santa Elena
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Estando tres niñas
bordando corbatas,
aguja de oro,
dedales de plata.
Pasó un caballero
pidiendo posada.
-Si mi madre quiere,
yo de buena gana.

Le puso la mesa
en medio de la sala,
cubierto de oro,
cubierto de plata.

Le quitó la mesa,
le puso la cama,
colchones de hilo,
sábanas de Holanda.

A la media noche
fue y sale el Antón,
de las tres hermanas
a Elena cogió.

La montó a caballo
y en medio del camino
fue y le preguntó:
-Dime niña hermosa,
¿tú cómo te llamas?

-En mi casa, Elena,
y aquí desgraciada.

La llevó a palacio
y le preguntó:
-Dime niña hermosa,
¿tú como te llamas?

-En mi casa, Elena,
y aquí afortunada.

La mala suegra
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Mi Carmela se pasea
por una salita alante
con los dolores de parto
que el corazón se le parte.
Asomada a una ventana
que ella solía asomarse:

-¡Ay, Dios mío, quién tuviera
una sala en aquel valle
y por compañía tuviera
a Jesucristo y a su madre!

La suegra, que oía eso,
era digno de escucharle:

-Carmela, coge la ropa,
y anda vete con tu madre,
a la noche vendrá Pedro,
yo le pondré de cenar
y también la ropa limpia
por si se quiere mudar.

A la noche vino Pedro:

-¿Mi Carmela dónde está?

-Tu Carmela, con su madre,
porque aquí no puede estar,
porque me ha puesto de bruja
y me ha querido pegar.

Monta Pedro en su caballo
y en busca Carmela va
y al entrar por la portada
se encontró con la comadre:

-Buenos días tengas, Pedro,
ya tenemos un infante.

-Del infante gozaremos,
de Carmela Dios lo sabe.
Alevántate, Carmela,
que nos vamos de viaje.

-De dos horas de paría
no hay mujer que se levante.

-Alevántate, Carmela,
no vuelvas a replicarme.

-Pues encendedme cuatro velas,
que ya voy a levantarme.

Montó Pedro en su caballo
y Carmela por delante,
anduvieron siete leguas
sin mirarse y sin hablarse.

-Carmela, ya no me hablas
como tú me hablabas antes.

-¡Si los pechos del caballo
los llevo bañados en sangre!

-Tú confiésate, Carmela,
como si yo fuera un padre,
que detrás de aquélla ermita
llevo intención de matarte.

Le ha dao doce puñalás,
se ha revolcado en su sangre.

-¿Quién se ha muerto,
quién se ha muerto?

-La condesa de Olivares,
contestó el niño chiquito
con dos horas y no cabales.
No se ha muerto, no se ha muerto
que la ha matado mi padre.

Tamar
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Rey moro tenía un hijo
que Tarquino se llamaba.
Yendo por Guardabajé
se enamoró de su hermana.
Viendo que no podía ser
malito cayó en la cama,
subió el padre a visitarlo:

-¿Qué te pasa, hijo del alma?

-Padre un calenturita,
que el corazón se me abrasa
y la vida se me acaba.

-¿Quieres que te mate un ave
de esas que se cría en casa?

-Padre, mándala a matar
y que lo suba mi hermana.

La hermana, que lo sabía,
no se acercaba a la cama.
La cogió por la cintura
y la ha amarrado a la cama,
un pañuelito de seda
los ojitos le tapaban
y una mordaza de hierro
la boquita le tapaba.

Y allí arribita, arribita,
hay una fuente de plata
para ahogar a Tarquino
que ha abusao de su hermana.

Delgadina
INFORMANTE: Antonia González Navarro

En el jardín de la reina
hay una hoja malvada,
que la joven que la pise
ha quedar embrazada.
Le tocó a la hija del rey,
ella fue la desgraciada,
y estando un día comiendo
su padre la remiraba.

-¿Qué me mira usted, papá,
tan diligente a la cara?

-Yo te miro, Delgadina,
que tú estás embarazada.

Llamaron a cuatro doctores,
los mejores de Granada:
uno la ha tocado el pulso
y otro le miró la cara
y dijeron a la vez:
-Delgadina, embarazada.

-Encerradla en su cuarto
y allí no dadle de nada,
y si pide de comer
dadle carne muy salada,
y si pide de beber
dadle hiel de tarama,
y si pide de dormir
los ladrillos de la sala.

A la mañana siguiente,
se ha asomado a una ventana
y ha visto a su hermano rey
jugando al dos de espadas.

-Hermano, por ser hermano,
dame unas gotas de agua,
que tengo más sed que hambre
y a Dios le entrego mi alma.

-Delgadina, Delgadina,
yo te la quisiera dar,
pero si padre se entera
a los dos nos ha de matar.

Se metió ella pa dentro
muy triste y desconsolada,
con un pañuelo de hilo
limpiando su blanca cara.

A la mañana siguiente,
se ha asomado a la ventana,
ha visto a su madre reina
peinándose blancas canas.

-Ay, madre, por ser mi madre,
dame unas gotas de agua,
que tengo más sed que hambre
y a Dios le entregó mi alma.

-Delgadina, Delgadina,
yo te la quisiera dar,
pero si padre se entera
a las dos nos ha de matar.

Se metió ella pa dentro,
muy triste y desconsolada,
con una trenza de pelo
que por suelo le arrastraba.

A la mañana siguiente,
se ha asomado a la ventana

y ha visto a su padre
jugando al dos de espadas.

-Ay, padre, por ser mi padre,
dame unas gotas de agua,
que tengo más sed que hambre
y a Dios le entrego mi alma.

-Suban todos los criados
a darle a Delgadina agua.

Cuando subieron arriba
Delgadina muerta estaba.

San Antonio y los pájaros
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Esto era un caballero,
después de honrado prudente,
que mantenía su casa
con el sudor de su frente
y tenía un huerto
donde sembraba
todos los provechos
que en el año daban.

Se marchó un día a misa,
cosa que nunca olvidaba,
y saliendo por la puerta
a su hijo le encargaba:

-Ven acá, Antoñito,
ven acá, hijo amado,
ven acá, que tengo
que darte un recado.
Mientras que yo estoy en misa
grandes cuidados tener,

mira que los pajaritos
todo lo echan a perder:
entran en el huerto,
pican el sembrado,
por eso te encargo
que tengas cuidado.

-Para que yo mejor pueda
cumplir con mi obligación
voy a encerrarlos aquí todos
dentro de esta habitación.

Venid pajaritos,
dejad el sembrado,
que mi padre ha dicho
que tenga cuidado.

Y los pajaritos
muy humildes entraban
y ellos muy contentos
y alegres cantaban.
Cuando vio al padre venir
a todos los mandó a callar,
llegó su padre a la puerta
y ha empezado a preguntar:

-¿Qué tal, Antoñito,
qué tal, hijo amado,
has cuidado bien
de los pajaritos?

-Padre, no tengas cuidado,
que para que no hagan daño
a todos los tengo encerrados.

El padre, que vio
el milagro tan grande
al señor Obispo
trató de avisarle.

Y vino el señor Obispo
con to su acompañamiento,
todos quedaron confusos
al ver el milagro que ha hecho.

-Abran las ventanas,
puertas a la par,
por ver si las aves
se quieren marchar.

Antonio le contestó:
-Señores, no hay que cansarse,
los pájaros no se marchan
mientras que yo no lo mande.
Vamos, pajaritos, ya podéis salir.
Salga el cuco y el milano
y el pastor y el andarrío
y ruiseñores, salgan garrapatos y mirlos
salgan verderones, tórtolas, perdices
y las cogujadas y las codornices.
Cuando las aves salieron
todas juntitas se ponen
a esperar a San Antonio
hasta ver lo que dispone.
-Vamos, pajaritos, podéis volar.

Santa Rita

INFORMANTE: Antonia González Navarro

Estando María lavando
en el río una camisita,
estándola refregando
se apareció Santa Rita
diciendo, diciendo,
con mucho cariño:

-María de mi alma

¿dónde está tu niño?

-Ven conmigo y lo verás,
en el pesebre acostado,
ven conmigo y lo verás
pobrecito y desgraciado.

Hijo de mi alma,
por rey de los cielos,
por no tener cama,
duerme en el suelo.

Vamos a ver
al recién nacido
vamos a ver
al niño Manuel,
que es tan rubio como el oro
y blanco como la plata
y su cara una cal pura
y su boquita es celestial.

El marinero y el diablo

INFORMANTE: Antonia González Navarro

Estando un marinerito
en su divina fragata,
al tiempo de echar la vela
cayó el marinerito al agua.
-¿Qué me das, marinerito,
si te saco de esta agua?

-Te doy mis tres navíos
y mi oro y mi plata
y mi mujer que te sirva
y mis hijas por esclavas.

-No quiero tus tres novios
ni tu oro ni tu plata
ni tu mujer que me sirva

ni tus hijas por esclavas,
que quiero cuando te mueras
que me entregues a mí el alma

-El alma es de mi Dios,
de la Virgen soberana,
que mira dónde está el niño
con los zapatitos blancos
y las medias encarnadas.

La Virgen y el ciego
INFORMANTE: Antonia González Navarro

La Virgen va caminando, viva el amor,
caminito de Belén, viva el laurel,
caminito de Belén.

Como el camino es tan largo
al niño le ha entrado sed.

-No pidas agua mi vida,
no me pidas agua mi bien,
que los ríos van muy turbios
y no se pueden beber.

Allá arribita, arribita,
hay un verde naranjel
y el hombre que lo guarda
es un ciego que na ve.

-Ciego, dame una naranja
para el niño entretener.

El ciego, que no veía,
dijo: -Cójalas usted.

La Virgen, como es tan pura,
na más que ha cogido tres.
Una le ha dado a su niño,

otra le dio a San José,
otra se ha quedao ella
para el niño entretener.

Al salir por la portada
dice el ciego que ya ve.
-¿Quien ha sido esa señora
que me ha hecho tanto bien?

-Esa es la Virgen María
y el Patriarca San José.

COMENTARIO: A los versos impares se le añade “viva el amor” y a los pares “viva el laurel”, “viva landén” o “viva el andén”, repitiéndose después de esto el texto de cada verso par (tal como queda la primera estrofa).

El milagro del trigo **INFORMANTE: Antonia González Navarro**

La Virgen salió lejitos
huyendo del rey Herodes,
en el camino han pasado
mucho frío y calores
y al niño lo llevan
con grandes cuidados
porque el rey Herodes
mandó degollarlo.

Siguieron hacia delante
y a un labrador que ellos vieron
la Virgen le ha preguntado:
-¿Labrador qué estás haciendo?

Y el labrador dice:
-Señora, sembrando
un poco de piedra

para el otro año.

Fue tanta la multitud
que el Señor le dio de piedras
que parecía el haza
una grandísima piedra.
Y este fue el castigo
que Dios le mandó
por ser malhablado
aquel labrador.

Siguieron hacia delante
y a otro labrador que vieron
la Virgen le ha preguntado:
-¿Labrador qué estás haciendo?

Y el labrador dice:
-Señora, sembrando
un poco de trigo
para el otro año.

-Ven mañana a segarlo
sin ninguna distinción,
que este favor te lo hace
tu divino Redentor.

A la mañana siguiente,
el labrador fue a la plaza
acomoda a siete hombres
pa que le siequen las hazas.
Y estando esperando el trigo
vieron de venir a caballo,
por una mujer y un niño
y un viejo vien(e) preguntando.

El labrador dice:
-Cierto que lo vi
estando sembrando

pasó por aquí.

Se miran unos a otros
llenos de ira y de rabia
porque no podían lograr
el intento que llevaban.
-¿Qué señal lleva esa gente
no me lo neguéis por Dios?

-El niño era muy bonito
la mujer parece un Sol.
(...)

Blancaflor y Filomena
INFORMANTE: Alfonso Pérez

Por las calles de Madrid
paseaban dos doncellas,
una era Blancaflor
y otra era Filomena.
Paseaba un caballero,
rico de capa y hacienda,
de Blancaflor se enamora
sin despreciar a Filomena
y arreglan el casamiento.
Tranquilo (Tarquino?) se fue a la guerra
y la guerra ha terminado,
se ha llegado a lo de la suegra
pa llevarse a Filomena
para qué existe...
que se halla en tierra ajena.
Filomena no se va
porque es mocita y doncella,
yo apuesto con mi cabal,
con todo mi cabal y hacienda.
...
y a Filomena se lleva,

la ha montado en el caballo
y él se ha montado con ella
y a la salida del pueblo
a requebrantarla comienza.

La muerte de don Pedro
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Ya viene don Pedro
de la guerra herido,
viene con el ansia
de ver a su hijo.

-¿Cómo estás, Teresa,
de tu feliz parto?

-Yo estoy bien, Pedro,
¿y tú vienes sano?

-Acaba, Teresa,
tus conversaciones
que me está aguardando
el rey en la corte.

Y al salir del cuarto
don Pedro expiró.
Cierren las ventanas,
corran las cortinas,
para que no se entere
la recién parida.

-Dígame usted, suegra,
como buena amiga,
¿qué es ese ruido
que hay en la cocina?

-Yo te digo, nuera,
como buena amiga,
jugando a los naipes

como tú sabías.

-Dígame usted, suegra,
como grande amiga,
¿qué traje me pongo
para ir a misa?

-Yo te digo, nuera,
como buena amiga,
que te pongas el negro,
que vas más lucida.

Y dentro de la iglesia
oyó que decían:
“La viuda honrada,
la recién parida”.

Se volvió p’atrás
triste y afligida:
-Dígame usted, suegra,
como grande amiga,
si Pedro era muerto
yo no lo sabía.

Y cogió un cuchillo
y se degolló,
ya murió don Pedro
y su dulce amor.

Fragmentos sueltos de romances recordados por diversos informantes

Tarquino no...
los demonios que te tientan
la ha echado abajo del caballo,
hizo lo que quiso de ella
Con la punta de la espada

hizo un hoyito en la tierra,
viva le sacó los ojos,
viva le cortó la lengua
pa que a nadie le dijera
lo que había hecho con ella.

Y ella en su pena decía:
-No vinieran pastorcitos
guiados de Dios que fueran.

Se ha presentado el pastorcito
Guiado de Dios que era.

-Señor, pluma no traigo,
lo que traigo...
mis ojos sirvan de pluma,
mi lengua...

HISTORIAS DE CORDEL

La hija del militar INFORMANTE: Antonia González Navarro

Una tarde fresquita de mayo
a la playa me fui a pasear
y estando sentada en la arena
pasó un caballero guapo sin igual.
Mis ojitos, madre, detrás de él se fueron
y el muy tuno, madre, me reconoció.

-Dime, niña, qué te ha hecho ese hombre,
ese caballero militar.

-¡Ay, mamita, cosita del cielo,
que si te lo digo me vas a pegar!

Han pasado semanas y meses
y la niña enfermita está
y una tarde fresquita de mayo
a las dos de la noche a luz vino a dar.
La cogió su abuelita en los brazos
y a entregársela a su padre fue.

-¡Ay, señora, esa no es mi hija!

-Pues si no es su hija a la inclusa va.

Han pasado años y meses
y la niña mayorcita está
y una tarde salió de paseo,
pasó un caballero y la hizo parar.

-Dime, niña hermosa, ¿tú cómo te llamas?
Y la niña hermosa supo contestar:

-Mi madre se llamaba María,
mi padre decía que era un militar,
mi madre en su tumba descansando está,
mi padre en el mundo riendo estará.

Con quince años (I)
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Con quince años me salió un novio
que lo quería más que al vivir,
pero mi madre me dijo un día
que lo tenía que despedir.

Una mañana muy tempranito
a la ventana yo me asomé,
me hizo señas con el pañuelo,
cogí la ropa y me fui con él.

Una vecina caritativa
aquella noche me recogió
y al otro día salimos juntos
buscando un cuarto para los dos.

Él me juraba que me quería
y yo inocente me lo creí,
cuando lograste lo que quisiste
me abandonaste, triste de mí.

Yo tengo un hijo, yo no lo niego,
yo con mi niño me voy a ir
al otro lado de la montaña
a coger flores para vender.

Para casados, la flor sencilla,
para viudos, la flor morá,
para las rubias, claveles blancos,
para los novios, ramos de azahar.

Con quince años (II) **INFORMANTE: Jacinto Coronil**

De quince años me salió un novio
y yo lo quería más que al vivir,
pero mi madre me dijo un día
que lo tenía que despedir.
Y una mañana muy tempranito
a la ventana yo me asomé,
me hizo señas con el pañuelo,
cogí la ropa y me fui con él.

(...)

Él me juraba que me quería
y yo, inocente, me lo creí,
cuando lograste lo que quisiste
me abandonaste, triste de mí.

Yo tengo un hijo, yo no lo niego,
yo como madre lloro por él,
maldito el padre que tenga un hijo
y no lo quiera reconocer.
Al otro lado de la montaña
yo con mi hijo me voy a ir,
al otro lado de la montaña
yo cojo flores para vender.
Pa la casada la flor sencilla,
pa la viuda la flor morá,
para la rubia, claveles blancos,
pa la morena, ramo de azahar.

Lolita y Antoñito
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Calle ancha de Melilla,
calle que le llaman Loro,
hay una niña sirviendo
que quiere librar a su novio.

Y la madre le decía:
-Lolita, qué vas a hacer.

-Madre, con mi dinerito
nadie tiene na que ver.
Dos reales tengo en fincas
y cuatro tengo en fianzas,
a ver si puedo librar
a mi Antoñito de mi alma.

Lolita cogió el dinero,
se marchó para el cuartel
y le ha dicho el capitán:
-Lolita, ya no puede ser.

Lolita se fue a su casa
y en la cama se metió,

mira si estaría malita
que cinco días duró.
Vino el novio de servicio,
por su Lola preguntó,
le dijeron las vecinas:
-Ya hace tiempo que murió.

¡Qué dolor de mi Lolita,
qué dolor de corazón,
yo venía a casarme
y se la ha llevado Dios!

Lux Aeterna
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Una niña muy guapa
llamada Adela,
los amores de Juan
la traen enferma.
Todas sus amiguitas
vienen a verla
y ella ha preguntado
que si han visto a su Juan
por algún lado.

-No te lo digo, no te lo digo,
porque si no de pena
te morirás.

-Pues dímelo, pues dímelo
porque si no de pena
me muero yo.

-Tu novio Juan
con tu amiga Dolores
se va a casar.

Llegó el día de su Santo,

le regaló
un corte de vestido
de gran valor.

-Querida hija,
¡cuántas estrellas!

-Madre, ábreme la puerta,
que quiero verlas.

-No, hija de mi alma,
que estás enferma
y el aire de la noche
dañarte puede.

-Madre, querida madre,
allá arriba aúlla un perro.
Madre, antes de las doce
yo me habré muerto.
Madre, querida madre,
vente a mi lado,
que antes de morir
quiero darte un recado:
si viene Juan a verme
después de muerta,
le dices que no entre
de aquella puerta.

A eso de las doce
abre la puerta
y hállala muerta.
Juan estaba en la puerta
se metió dentro
se arrodilló
delante del cadáver
y allí quedó.

Rosita encarnada
INFORMANTE: Antonia González Navarro

-Dios te guarde, carita de rosa,
que me han dicho que me has olvidado,
yo venía a casarme contigo
y ahora veo que ya te has casado.

-Soy casada y no puedo quererte
y otras leyes nos sirven de ver,
ante Dios y los hombres he jurado
que a un esposo sólo he de querer.

-Dame un beso, por Dios te lo pido,
no me niegues un beso de amor,
si ese hombre ha tocado en tu pecho
en tus labios quiero besar yo.

-Ese beso que tú me has pedido
ahora y nunca te lo puedo dar,
de mocita no bese a ningún hombre
y ahora menos que estoy casá.

-Ese beso que yo a ti te pido
ahora y siempre lo tienes que dar
y si no con mi mano derecha
en tu pecho clavaré un puñal.

-Si tú tienes puñal de dos filos
y con él me atraviesas el alma,
al morir en tus brazos queridos
muere el ángel que está en mis entrañas.

-Ese ángel no tiene la culpa,
que es un ángel bendito e inocente,
la que tiene la culpa eres tú
y por eso te voy a dar la muerte.

A los diez días ha nacido una niña
más hermosa que el rayo del Sol
y Rosita se llama la niña,
como quiso mamá se llamó.

Ha nacido el ángel del alma,
a matarte que ya vengo yo.

-Si me matas que yo no lo sienta
ni mi esposo querido se entere.
Si mi esposo querido se entera
en el alto te dará la muerte.

La huerfanita

INFORMANTE: Antonia González Navarro

Y una mañana temprano
de sol que brilla en el cielo
he visto a una hermosa niña
tres veces en el cementerio.

Como era pequeña y sola
no me pude contener:
-¿Para quién son esas flores,
pequeña? -le pregunté.

-Son para mi amada madre,
para mi padre también,
que vivo sola en el mundo,
que huérfana me quedé.
Huérfana de madre y padre,
sin cariño y sin hogar,
yo vivo sola en el mundo,
voy buscando caridad.
La otra noche soñaba
que con mi madre dormía.
¡Ay, qué sueño tan feliz!

Tenía en el alma mía
las flores del campo santo,
con lágrimas las regué,
viendo que no las encontraba
de rodillas me hiqué:
Adiós, madre de mi alma,
madre de mi corazón,
adiós para siempre, madre
adiós para siempre, adiós.

Caso de incesto en Villagarcía
INFORMANTE: Antonia González Navarro

En el pueblo de Villagarcía
habitaba un rico labrador
que tan sólo una hija tenía
y era más bella que un rayo de sol.
Y su madre asistía a su hija,
exprimida en una habitación,
con el pelo todo enmarañado
suspiraba de tan mala acción.

-¿Qué te pasa, niña de mi vida,
qué te pasa, bello serafín
qué cosita te ahoga en tu pecho
para que llores y suspires así?

-A servir me voy, madre mía,
que mi padre me quiere gozar
Para yo ser gozá de mi padre
quiero ser pobre y tener mi honor.

Y se ha ido la joven a servir,
más hermosa que un rayo de sol
y a los diez días se ha presentado
el infame del alma, traidor.

-Anda niña, que tu madre
bien malita está
porque ayer le dieron el santolio (santo óleo),
cuando vayas difunta estará.

La han sacado a un campo muy oculto
donde allí la niña no ve na
y diciéndole de esta manera
en el pecho le puso el puñal:

-O te entregas a mí o te asesino,
que yo quiero gozar de tu amor,
anda niña, que nadie lo sabe,
anda niña, será lo mejor.

Y la niña se puso a gritar
y su padre el puñal le clavó
y después de muerta en el suelo
el canalla de ella abusó.

La mujer casada
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Un día de verano
yo fui a misa con mi madre
y a la salida de misa
vi a una mujer que era un ángel.
La seguí por ver hasta ver
pa ver dónde se metía
y al entrar en un jardín
le dije que la quería.

Y me contestó al momento:
-Caballero, soy casada
y a mi marido querido
no le ha de faltar de nada.

Y a un anciano que allí había
mis percances le contaba
y me contestó al momento:

-Síguela con tu firmeza,
que antes que se cumpla el mes
lograrás lo que tú intentas.

Ha llegado el fin de mes,
ya logré lo que quería,
mujer que tanto la amé
para qué se resistía.

-Clara soy, Clara me llamo
y de clara me enturbié,
por eso no diga nadie:
“de esta agua no voy a beber”
que por muy turbia que vaya
le ha podido entrar sed.

La asturianita
INFORMANTE: Antonia González Navarro

En la provincia de Cádiz
una niña vi
con 14 ó 15 años regaba su jardín
pasó un caballero
le pidió una flor
la niña le contesta
tres veces que no
las flores de mi jardín
no es pa ningún caballero
que la ha sembrado mi hermano
para mi lindo pelo
quédate con Dios, Susana,
me la tienes que pagar,
por el valor de una rosa

te tengo que matar.
A la mañana siguiente
la niña se levantó
fue a entregarle al caballero
la flor que le pidió
toma caballero
la flor de mi mano
y déjame vivir
con mis tres hermanos
-No quiero flor de tus manos
ni tampoco a ti,
te dije que a mi presencia
tenías que morir.
La cogió de un brazo,
la zamarreó,
le dio dos puñalás
en el lao del corazón.
Ya la llevan a enterrar
y en el pecho lleva
un ramo de claveles
y un letrero que dice:
"Criada entre las flores"
y en el pecho lleva
un ramo de azahar
un letrero que dice:
"Matá por un criminal".

El Pernales

INFORMANTE: Antonia González Navarro

Francisco Diego Pernales
que estaba loco
que de alegría
porque había dado a luz
su esposa a una chiquilla.
Tres días antes de su muerte
en sus brazos la cogía

y llorando le decía:
-Hija de mi corazón,
y tú para qué has nacido
si tu padre es un bandolero
y tú sin honra al mundo has venido.
Pero no tengas pena,
que este oficio dejaré
y fuera de España trabajaré.
Soy joven todavía,
puedo trabajar
pa darle a mi niña
un cacho de pan.
Concha de mi alma,
a ti qué te parece
lo que estoy pensando.

-Lo que piensas está muy bien,
Francisco del alma mía
pero no pienses de irte,
que pronto será de día.

-Tienes razón, ya me voy,
que yo ya no me acordaba
que soy aquel bandolero
que andan buscando
por toda España.
Quédate con Dios, hija mía,
y hasta otro día,
Concha del alma.

La nodriza
INFORMANTE: Antonia González Navarro

En la esquina de un palacio
vimos a una joven,
mujer de un obrero,
dándole a un recién nacido

el pecho por el dinero.
Se veía muy afligida
y sus ojos de llanto bañados
porque el fruto de sus entrañas
dejó en su casa abandonado.
Por causa de la miseria
quitó al pecho a quien quería
para darle su sangre
a un ser que ella no conocía.
Pobres mujeres
que, arrastrando tanta pena,
quita la salud preciosa
del retrato de sus venas.
Llora y tiene presente
el hijo del millonario
para que mañana sea
verdugo o ladrón
para el mismo proletario.
Desde que nace Juan pobre
viene al mundo a la miseria,
en cambio al rico lo visten
con terciopelo, con raso y seda.
Para qué tanta riqueza
al que producto ninguno da,
si está cogiendo el sustento
a traición sin trabajar.
El obrero trabaja en el campo,
sin descanso solo en su taller
y se llevan el triste salario
con que tiene el pobre que comer.

Fragmento difícil de entender:

Luego viene de rico la (...)
trabaja en el panteón
y los huesos de Juan pobre
se ven tirados en un rincón.

Fusilamiento de Galán
INFORMANTE: Antonia González Navarro

A las diez de la mañana,
cuando la hora llegó,
Franco marchó en aeroplano
a defender la nación.
Un parte le puso a Hernández
y otro le puso a Galán,
a las diez de la mañana
lo iban a fusilar.
Hernández se fue a su casa
y le dijo a su mujer:

-Sácame el traje de gala
que me lo voy a poner.

Estando sacando el traje,
le preguntó: ¿A dónde vas
que tantos soldados hay
en la puerta principal?

-No te lo quiero decir,
pero te voy a besar.
Dame que bese a mi hija,
que me van a fusilar.

A uno le dio su mechero,
a otro le dio su reloj,
pa que tuviera un recuerdo
de aquellos que fusiló.

La muerte de Prim
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Y al salir de palacio
le dijeron a Prim:

-Salga usted con cuidado
que lo quieren herir.

-Si me quieren herir
o me quieren matar
yo les entrego mi alma
como buen general.

Como hombre valiente
al campo salió,
le han pegado dos tiros
de boca de cañón.
Y al subir la escalera
pegó el niño una voz:
-¿Quién ha sido el tirano
que a mi padre mató?
Si a mi padre lo matan,
lo matan a traición,
con mi padre no puede
ni el quinto batallón.

Agustinita y Redondo
INFORMANTE: Antonia González Navarro

En la calle de la Ronda
me encontré a una señorita
que por parte de su padre
se llamaba Agustinita.
Estando un día sentada
con su Redondo a la vera
vino el padre tan cruel,
lo trató de sinvergüenza.

-Papá, yo estoy muy malita,
papá, yo me voy a morir,
deja que entre Redondo
y se despida de mí.

-Redondo aquí no me entra
ni me cruza esos umbrales,
cada vez que me lo mientas
se me remueve la sangre.

Ay, qué padre tan horrible
y qué familia tan mala,
antes de morir la hija
le están haciendo la caja.
La caja era de marfil,
los ribetes de madera
y la tapa de cristal
pa que Redondo la viera.
La caja iba delante,
la tapa iba detrás,
el sinvergüenza (de) su padre
fumando un puro va.
Al entrar al cementerio,
Redondo pegó una voz:
-Qué dolor de Agustinita
que ahora no la veo yo.
Agustina, dame la mano
y en el cielo nos veremos,
allí solitos los dos
te diré lo que te quiero.

La niña deshonrada
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Doce añitos yo tenía
cuando mi vista perdí,
hombres, mujeres y niños,
tened compasión de mí.
Y en la puerta de mi casa
fue donde te conocí,
me pediste relaciones

y relaciones te di.
Yo tenía quince años,
tú me doblabas la edad,
pero como te quería
no me importaba na.
Tú me deshonraste a mí,
yo deshonré a mi familia
y para mayor dolor
me dejaste una niña.
(...)

Las hijas maltratadas
INFORMANTE: Antonia González Navarro

En la capital de Huelva,
en un pueblo labrador,
habitaba un matrimonio
con dos hijas y un varón.
Y la infeliz de la esposa
de una enfermedad murió
y quedaron huerfanitos
las dos hembras y el varón.
Al poco tiempo de eso,
el hermano se marchó
a hacer el servicio a Marruecos,
a defender la nación.
El padre de esta familia,
padre de mal corazón,
que a sus hijas maltrataba
y les pegaba sin compasión,
hasta que ya la más chica
a su hermano le escribió
y en la carta le decía:
“Hermano mío del corazón,
pide permiso si quieres,
vuelve a la casa, por Dios,
porque padre nos maltrata,

nos pega sin compasión”.
Cuando lee el hermano la carta
en sus manos la cogió,
de seguía (enseguida) pidió permiso
y el capitán se lo dio.
-Ay, padre de mis entrañas,
padre de mal corazón
(...)

Episodio de la Guerra de África
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Lo subrayado no se entiende bien en la grabación

Veintidós soldados en fuego
en orilla final del río
con ciento cincuenta negros
en las maniguas escondíos.
Tiran descarga cerrada
los negros en la montaña,
dejan la tierra sembrada
de cadáver de las balas.
Hicieron una matanza,
como ustedes ahora verán,
de veintidós que allí había
no se pudieron escapar.
Veintidós soldados
huyendo del enemigo,
pasando muchos trabajos
por la manigua escondidos.
A lo lejos divisaron
ellos sin saber qué hacer
como una casa de campo
y en la puerta una mujer.
Le dice el compañero:
-Más vale que nos vayamos,
vayamos a ser descubiertos
y vayan a degollarnos.

Y al momento sienten pasos,
son de la infantería,
ninguno de ellos los vio,
pasó la caballería
y me los sacaron a los dos.
Y un negro me los cogió
a estos dos pobres soldados
y al suelo me los tiró
a fuerza de machetazos.
Aguantaron el resuello
con mucha pena y dolor
y uno de los compañeros
a voces llamaba a Dios.
El negro, que estaba cerca,
escuchaba esos quejaos

...

...

Ya vinieron las camillas,
los llevaron al hospital,
estando en enfermería
el soldado quiso hablar:
-Si alguno vais para allá,
decidle a mi padre y madre
que ya no me esperen más.

El capitán que allí había
a la cama se acercó:
-Muere, soldado, tranquilo,
no tengas ningún rencor.
Tus padres irán con los míos
y tendrán su manutención.

Juegos y canciones

JUEGOS INFANTILES

Al pasar por Sevilla (comba)

INFORMANTE: Antonia González Navarro

Al pasar por Sevilla
vi una chiquilla,
me enamoré,
la agarré de la mano
y al campamento me la llevé.
Yo le dije “soberana, rosa temprana,
flor del amor,
si te vienes conmigo
embarcaremos en un vapor”.
Si el vapor va por el agua,
yo por la arena, yo por la arena,
me despido llorando
de mi morena, de mi morena.

-Morena mía,
vete a servir,
lo que tú ganes
me lo das a mí
para tabaco,
para papel,
para cerillas,
para encender.

-Moreno mío,
no fumes tanto,
te huele la boca,
te huele a tabaco.
Te huele a tabaco,
te huele a romero,
ay, mi moreno,

cuánto te quiero.

La tabla de multiplicar (comba)
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Deme usted, maestro,
la tabla de multiplicar,
que el año que viene, maestro,
me quiero casar.
Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
cuatro y cuatro ocho
y ocho dieciséis.

Mañana me voy a Palma (comba, paseíllo y corro)
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Mañana me voy a Palma
y pasar el río no puedo,
pásame, Pepe del alma,
con tu caballo Lucero.
A la montaña de San Andrés
y a Villa [niña] Rosa me la encontré.
-¿Por qué lloras, niña Rosa?
-Porque debo de llorar,
porque ha pasao mi amante
y no me ha querido hablar,
porque con otra se va a casar
y a mí solita me va a dejar.
Y al pasar por tu jardín
me quité la zapatilla
pa no pisarte las flores
que estaban de maravilla.
Toma que toma, la zapatilla,
tómala, hermosa, la zapatilla.

Por el jardín del prado (comba, corro, paseíllo)

INFORMANTE: Antonia González Navarro

Versión de “A Atocha va una niña”

Forma de cantar cada dos versos:

Por el jardín del prado
cuatro mocitas van,
do re mi, do re fa,
cuatro mocitas van.

Por el jardín del prado
cuatro mocitas van.

La niña que va en medio,
hija de un capitán.

Qué hermoso pelo tiene,
quién se lo peinará.

Se lo peina su tía
con peine de cristal.

Ya la niña se casa,
la llevan pa el altar.

Su padre lleva el ramo
hasta llegar al altar.

Y en lo alto del ramo
un pajarito va.

Cantando el pío pío,
mire usted, mire usted qué tío.

Cantando el pío pío,
cantando el pío pa.

Romance de Alfonso XII
INFORMANTE: Antonia González Navarro

De los árboles frutales
me gusta el melocotón
y de los reyes de España
Alfonsito de Borbón.

-¿Dónde vas, Alfonso Doce,
dónde vas tú por ahí?
-Voy en busca de Mercedes
que hace tiempo que la vi.

-Tu Mercedes ya está muerta,
muerta está que yo la vi,
cuatro duques la llevaban
por las calles de Madrid.

-Al revolver una esquina
un bultito negro vi,
mientras más me arretiraba
más se acercaba hacia mí.

-No te asustes, caballero,
no te asustes tú de mí,
que soy tu querida esposa,
echa los brazos hacia mí.
Los brazos que te abrazaban
a la tierra se los di,
los ojos que te miraban
los gusanos dieron fin.
Cásate, buen caballero,
cásate, no andes así,
la primera hija que tengas
ponle Rosita por mí
y que muera por un hombre
como yo he muerto por ti.

CANCIONES FESTIVAS

El paseo (copla de carnaval)

INFORMANTE: Andrés Pérez

En mil novecientos trece
inventaron un paseo
donde todos los domingos
se ven cosas que dan mieo.
Y en particular una niña
que pa su desgracia tiene
un novio que es a su gusto
y su madre no lo quiere.
Y ella, para hablar con él,
se las quiso arreglar así:

Les dice a las amigas:
-Vamos un ratito al paseo
que mi novio estará allí.

Y allí está sentá en un banco
y con paciencia lo espera,
y las amigas le dicen:
-Qué poca paciencia tienes,
tendrá alguna ocupación
cuando el muchacho no viene.

Y a esto asoma por la esquina
dándose mucho cartel,
y ella lo mira, se ríe
y entonces le dice él:
-Entrañas mías,
qué gloria si mía fueras.
-Yo te tengo prometío
que mi cuerpo es para ti,
mi cuerpo y toda mi alma,
antes perder la paciencia
que faltar a esta palabra.

Y da el punto de la una,
que de las vecinas de enfrente
no había levantaio ninguna.
Llegó el punto de la una,
que lo marcaba el reloj,
y sin ponerse las botas
salió de la habitación.
Y a la mañana siguiente,
la madre se levantó
y dijo: -Ay, ese ladrón,
ese pillo me la ha dao,
pero yo lo cogeré,
a lo dulce se ha empicao
y ese tiene que volver.

Y pegó tal puñetazo
que rompió siete cazuelas,
una olla y un puchero.
Y al enorme testarazo
acudió el padre y la abuela.
-¿Qué es lo que pasa, Leonor?
-Que la colilla de un puro
he visto en tu habitación.
-No lo quiero
y mil veces no lo quiero,
mejor la quisiera ver
casá con un paragüero.
-Bien sabes que te lo dije,
que eres una mala madre,
que no quería novierías
en la puerta de la calle.

-Tu madre no me quería
y me tragó a la tremenda
y el mejor dulce que hacía,
ese fue para mi menda.

El gigante (copla de carnaval)

INFORMANTE: Pedro Gómez

Según la gente decía,
un hombre de gran estatura
y nadie lo creía.
Muchos daban dinero
sólo por verlo
y así quedaban todos
tan satisfechos.
A las tres o cuatro noches
fue el gigante a la posada
y allí fueron casi todas
las jóvenes de esta ciudad
(...)

Los matrimonios (copla de carnaval)

INFORMANTE: Antonia González Navarro

Y la historia de los matrimonios
es una cosa que es muy segura,
viene a ser como el barómetro
que marca bien la temperatura.
Al principio, el matrimonio,
qué bien se quieren los dos,
marca una temperatura
de cien grados fuerte de mucho calor.
Luego vienen las esposas con mellizos
y se forma una tormenta con granizos
y si al marido le gusta beber,
de vez en cuando en la casa se oye llover.
Y si tiene de zagales siete u ocho
se encuentra desesperado el matrimonio
y a la noche al acostarse
es cuando se forma el gran terremoto.

Jimena (copla de carnaval)
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Jimena, tierra de la gracia,
donde están sus mujeres
dignas de admirar.
Como flores echan manojitos
salen muy contentas
por ahí a pasear.
Contenta debe de estar
la juventud de esta tierra
por tener flores tan bellas
como las produce
la tierra de Jimena.
Jimena, tierra de la gracia,
donde están sus mujeres
dignas de admirar.

El tío rutinero (copla de carnaval)
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Era un tío rutinero
que con su ruta supo atraer
a todo el público entero
para sacarle el parné.
En su rifa decía el tunante
a la joven con serenidad:
-El Pepito ni llora ni ríe,
el Pepito que no pide pan
y de noche el juguete
dónde lo pondrá.
Si alguna no tiene novio
tiene un consuelo bonito,
puede quedarse si quiere
toda la noche con el Pepito.

El compañero Charra (copla de carnaval)
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Este compañero Charra
que de cacería fue
una tarde con su novia
y volvió al anochecer.
Se acostaron en un arroyo
mientras pusieron la red,
lo que allí pasó entre ambos
más tarde se lo diré.
Se retiró del cordón,
la novia empezó a gritar:
-Has cogido un gorrión,
no lo vayas a estropear.
Y hay que ver (2 bis)
lo que luego resultó en el cordón,
que en vez de tener un novio
nosotros vimos dos.
Y hay que ver (2 bis)
que el ¿grueso? del pájaro se fue
y Charra con el pito
se lo volvió a coger.

La moda del yoyó (copla de carnaval)
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Con esta moda del yoyó
nos tenemos que reír
pues se ven cosas tan raras
que no se pueden decir.
El otro día una joven,
ya verán lo que pasó,
por detrás le vimos el yoyó,
que al suelo se le cayó.
Su novio la regañó
cuando la vio de bailar,

en aquella posición
no quería verla más.
Y hay que ver (2 bis)
lo que luego resultó,
que en vez de tener un yoyó
nosotros vimos dos.

La revolución de amores
INFORMANTE: Antonia González Navarro

La revolución de amores
por toda España viene avanzando,
la culpa de eso la tienen
las mozas viejas que van quedando,
las que no tiene novio
ni quien les diga
“me quiere usted”
con sus zalamerías.

Salerito
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Yo salí de mi cuartel
con gran secreto una noche,
monté en un ligero coche
y hasta Cádiz yo llegué.
Al amanecer del día
me eché sobre una ventana
porque el sueño me rendía
cuando vi a una gaditana
como el sol de mediodía.
Le dije -Rosa temprana,
Dios te de muy buenos días.

Me respondió muy graciosa:
-Mucho me gustan sus cosas,

no se me da cuidao
de ser en el mundo su esposa.

Ole (7 bis) salerito,
si usted quiere un poquito
beberemos un traguito
de dulce vino rico
y hablaremos los dos
de nuestra pasión amorosa.
-Ven acá, perla preciosa,
no sabes cuánto te quiero,
desde que la viera a usted
me enamoró su salero.

Al llegar a una platería
le dijo que qué quería
y un anillo le compré.
Ya que estaba medio en cueros,
ni un cuarto para avellanas,
vendió el pantalón de pana
para pagarle al platero.
Cuando estaba medio en cueros
de nuevo volvió a Chiclana.

Tápate

INFORMANTE: Antonia González Navarro

Tápate
que tú estás, camarera,
pa devorarte,
ay, qué cama (2 bis)
ay, qué camarerita achipé,
échate que me pongo malito,
échate, camarera, échate,
estoy echando fuego por todas partes
y tú estás, camarera, pa devorarte,
ay, qué cama (2 bis)

ay, qué camarerita achipé,

Jeringonza

INFORMANTE: Antonia González Navarro

La señá Juana
bebía vino,
se emborrachaba,
como era tuerta
con el ojo trincaba la puerta,
dame un traguito,
no me lo des,
porque a mí me gusta mucho esa mujer.
Saltar y brincar
y andar por los aires,
esas son las jeringonzas del baile,
y ahora sí,
que la señá Juana
bebía vino,
se emborrachaba,
como era tuerta
con el ojo trincaba la puerta.

Canción republicana

INFORMANTE: Antonia González Navarro

Cuando se dio en España
el grito de libertad,
todo el mundo repetía:
“Muera la monarquía”
y el jefe criminal
luchar con tantas ideas,
viva España, la república triunfal,
por una España tan bella,
que es donde se encierra la fraternidad.

Canción de las segadoras
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Yo quiero un labradorcito
que coja la yunta
y se vaya a arar
y a la media noche
me venga a rondar
con la pandereta,
con el almirez,
con la castañuela
que suena muy bien.
Y en lo alto de aquella montaña
yo sembré una caña,
yo sembré una flor,
labrador, labrador, labrador.

Corcho con corcho
INFORMANTE: Antonia González Navarro

Que se la lleva al río,
que se la lleva al agua,
la cañita y el corcho
con que pescaba.
Corcho con corcho,
corcho con caña,
tú eres la reina
de mis entrañas.

Esta noche ha llovido,
mañana hay barro,
dile al carrero
que pare el carro,
que pare el carro
con las cadenas de mi amor,
quítate, niña hermosa,
de esos balcones,

porque si no te quitas,
ramo de flores,
AQUÍ SE DETIENE.

Fragmento sin identificar
INFORMANTE: Antonia González Navarro

De mi propia mano
lo llevé a mi casa
y le dije a ella
que era amigo mío
y ella me dijo:
-Siempre hay una copa
para un buen amigo
(CONTINÚA)

Canción de pique entre sexos
INFORMANTE: Antonia González Navarro

-La palabra que me has dado
te la dije el otro día,
que te casaras con otro
que yo ya no te quería.
Que te metieras a monja
o a la religión cristiana,
yo no me caso contigo
porque tienes muchas canas.
-Te puedes meter a monja
o a la religión que quieras,
que no me caso contigo
porque te has puesto muy vieja.

ADIVINANZAS

*En esta localidad se han recogido las siguientes adivinanzas,
que pueden consultarse en www.weblitoral.com:*

Las aceitunas, la tinaja, el cazo y la tapadera

El alcornoque

La altabaca

Los botones

La campana

El caracol

El cencerro

El chaparro

El cubo

La escritura

El espárrago

La estera

La granada

Las heces

La higuera

El hilo

El hombre

El huevo

La inyección

La mata

Los mocos

La mora

Una mujer en el huerto

La murta

La nuez

Ordeñar una cabra

La parra, el sarmiento, la uva y el vino

El pedo (2)

El pelo

Los pendientes

La romana

La sandía

El tabaco

El trigo

ACERTIJOS

El boticario y su hija

INFORMANTE: Pedro Gómez Moreno

Entre el boticario y su hija,
el médico y su mujer,
se comieron nueve naranjas
y todos tocaron a tres.
¿Cómo pudo ser?

Respuesta: La hija del boticario y la mujer del médico son la misma persona.

Allí vienen nuestros padres

INFORMANTE: Jacinto Coronil

Allí vienen nuestros padres,
maridos de nuestras madres,
padres de nuestros hijos
y de nosotras maridos.

Respuesta: Cada una de las dos mujeres estaba casada con el padre viudo de la otra.

Cruzar el río sin abandonar a la novia
(Cuentecillo para narrar con la baraja de cartas)

INFORMANTE: Francisco Pérez

Un hombre estaba con sus suegros y su novia y tenía que cruzar un río. ¿Cómo cruzar el río con el caballo sin dejar a la novia sola y teniendo que pasar también a los suegros?

TRABALENGUAS

Tengo una cabra pelética

INFORMANTE: Antonia González Navarro

Tengo una cabra
pelética, peleticúa
rabituerta y hocijúa
Si la cabra no fuera
pelética, peleticúa
rabituerta y hocijúa
No salía el chivito
pelético, peleticúo
rabituerto y hocijúo.

Dichos y hechos

VOCABULARIO COLOQUIAL

INFORMANTE: Pedro Gómez Moreno

RECOGIDO POR : David Hidalgo

Para esta localidad, ver también el Vocabulario coloquial del Campo de Gibraltar recogido en www.weblitoral.com

ABOQUE: No enterarse bien de lo dicho en una conversación. "Me he quedao aboque".

A LO TÍO DIEGO: Hacer las cosas como salgan, sin mucha preparación.

CACHAFRASCA: Hombre con mala imagen.

CAPIROCHÁ: Mucha cantidad de algo. "Llevaba una capirochá de peras".

CORRINCHE: Estrecha relación entre dos personas. "Esas dos tienen mucho corrinche".

ENCANTARAO: Estar quieto durante mucho tiempo, como los cántaros.

ENGRINGOLLAO: Persona que se enfada y se manifiesta agresivamente.

ESTAR FULASTRE: Estar a punto de ponerse enfermo, en el principio de algunas molestias. "Hoy estoy fulastrillo, creo que estoy incubando algo".

LIPENDE: Tonto, o que al menos lo parece. "Mira ese, haciéndose el lipende".

TARAGOTE: Hombre que desempeña un alto cargo. "Se ha liao con un buen taragote".

TENER ARATE: Persona que tiene gracia al expresarse. "Habla poco, pero cuando habla, tiene arate."

VESERO: Cliente de una tienda. "Juan tiene muy buenos veseros en la pescadería".

ZAMBUCO: Boquete profundo, en un monte.

BRINDIS

INFORMANTE: Antonia González Navarro

Copa recopa siricopa
sirigallari gallopa.
El que no diga
copa recopa siricopa
sirigallari gallopa
no beberá vino de esta copa.

FRAGMENTOS DE VIDA

La burra y el rano

INFORMANTE: Jacinto Coronil

A Pedro Corbacho no le gustaba ir a la iglesia y, cuando estaba aquí el padre Alegre, le dice:
-Pedro, mañana domingo vas tú a misa.
-Yo no, yo soy muy flojo y no voy a misa.
-Pues te voy a mandar la burra de la Reina de los Ángeles.
-Me tiene usted que mandar la burra y un rano.
-¿Un rano para qué?
-Pa que la arree. Ree, ree, ree.

Grava en el riñón

INFORMANTE: Jacinto Coronil

Otro día fue al médico para que le mandara algo para echar una piedra que tenía. Los sobrinos se enteraron y cogieron grava del río. El médico le dijo que orinara en una escupidera, un sitio donde pudiera ver lo que echaba, y los otros echaron los chinos. Cuando aquella mañana vio aquello, se lo llevó al médico y discutieron si era o no era.

El enterrador de Cortes
INFORMANTE: Alfonso Pérez

Yo he conocido a un enterrador que robaba a los muertos. Vivía en Cortes. Pero no los desenterraba. Verás: es que allí había la costumbre de que, cuando salen de la iglesia, a poca distancia se vuelven los familiares, los dolientes y el acompañamiento, y ya siguen con el difunto hasta el cementerio. Y en ese tiempo aprovechaba para robarle. A este hombre lo conocí yo trabajando en el campo. Se separó de la mujer y luego se juntó otra vez y una noche fuimos a echarle una cencerrá con latas y eso. Fuimos a las doce de la noche y, cuando nos acercamos, sentimos unos golpes y era que estaba cavando en el huerto.

-Eso es que estará enterrando a alguno –dijo uno.

Los más chicos echamos a correr asustados y el enterrador sintió las voces y dijo:

-¿Qué es lo que pasa? ¿A qué venís? Bajad para abajo que yo no me como a nadie.

Bajaron unos pocos y lo invitaron. Y les dijo que él tenía fama de robar a los muertos pero que no era verdad. Y sí lo era porque lo detuvieron y todo.

La baraja de pillos
INFORMANTE: Alfonso Pérez

Había un grupo de hombres aquí en Jimena que no trabajaban y se tiraban todo el día jugando a las cartas. Entonces, mi madre les sacó una coplita que decía así:

Aquí, en el pueblo de Jimena,
que había una baraja de pillos
que con las cartas comían
y a cuatro infelices que podían coger
me los dejaban secos como la pared.
Hasta que vino un teniente a esta ciudad
y los han metido en cintura

que ya no pueden jugar.
Gritemos de verdad:
Fuera, criminales,
vayan a trabajar.

La burra de Juan Borrega
INFORMANTE: Martín Cano

El niño Juan Borrega, que vivía en El Cagajón, tenía una borriquita y venía con ella a hacer los mandados a Jimena. Iba con la borriquita en cabestro y no se montaba ni na. Y un día, Antonio Montero le dice:

-Juan, ¿por qué no se monta usted en la burra?

-Porque no quiero agradecerle nada.

Agua para los segadores
INFORMANTE: Francisco Pérez Sánchez

Esto cuentan que le pasó a mi abuelo, Diego Sánchez. Tenía hombres segando en el campo y él iba a por agua a la fuente para que estos hombres bebieran.

Un día, cuando iba a la fuente, se encontró con un amigo y se puso a charlar con él. En ese momento, sin que se diera cuenta, se le volvió la bestia. Acabó de hablar y siguió adelante para donde estaba colocada la burra, creyendo que ya iba cargada con el agua.

Cuando llegó, los trabajadores echaron mano de los cántaros y se los encontraron vacíos. Les hizo tanta gracia que se corrió la voz y la gente lo contaba como un cuentecillo.

USOS Y COSTUMBRES

- **La altabaca** servía para fumar. También se machacaba bien, se hacía un emplasto y curaba las muñecas de las manos abiertas. (Jacinto Coronil)
- **Raspadura de lentisco** para fumar. (Martín Cano)
- **Cáscaras de patatas secas** para fumar. (Martín Cano)
- **Cortes de la siega:** se cogían las tres hierbas que te encontraras primero, las machacabas y te hacían un emplasto. (Francisco Pérez)
- **Cortes de la siega:** siempre llevábamos encima un hongo que llaman peo de lobo para curarnos los cortes. (Jacinto Coronil)

INFORMANTES

<u>Nombre</u>	<u>Año de nacimiento</u>
Alfonso Pérez Sanchez	1923
Francisco Pérez Sánchez	1933
Andrés Pérez Sánchez	1929
Pedro Gómez Moreno	1929
Jacinto Coronil Sarria	1927
Martín Cano Vera	1930
Antonia González Navarro	1914
Catalina Caballero Ayala	1930
Lorenzo García Domínguez	1926
Ana Pérez Navarro	1930
Federico Sánchez Tundidor	1956
Antonio, guarda huerta Esquivel	c. 1930
Antonio Gil Ríos	1949
Miguel Órpez (n. en Martos, Jaén)	1940

ESTE ES UN LIBRO INACABADO

Seguramente, el lector estará pensando que otros muchos textos podrían haberse incluido en este libro. Claro que sí. Algunos los hemos dejado para un próximo volumen, pero otros no nos los llegaron a contar.

Por eso, con objeto de completar el repertorio de la zona, animamos a realizar un pequeño esfuerzo memorístico o un sencillo trabajo de campo en su entorno más cercano y a ponerse en contacto con la Asociación LitOral, donde clasificaremos sus textos y les daremos difusión en próximas ediciones.

No olvide recoger datos referentes a la persona informante (nombre y apellidos, lugar y fecha de nacimiento...), así como aportar sus propios datos personales para incluirle como colaborador de la obra.

CONTACTO:
Asociación LitOral
www.weblitoral.com
info@weblitoral.com
asociacionlitoral@hotmail.com

Cuadernos de literatura de tradición oral



LitOral

Asociación para la difusión de la Literatura Oral
www.weblitoral.com



mucho*que*contar